



Declaración de Mujeres en Lucha – Women in Struggle

En este 131 aniversario de la muerte de José Martí, Mujeres en Lucha-Women in Struggle queremos recordar que desde los Estados Unidos, este país cuyas administraciones a lo largo de los años han traído los más crueles ataques contra pueblos hermanos, hay un pueblo con personas y organizaciones diversas, solidarias, que han llevado a Cuba en sus corazones, defendiéndola dentro de estas mismas entrañas del Monstruo como decía Martí.

Fue en la mismísima ciudad de Nueva York, ese centro financiero del Capitalismo, donde la Junta Revolucionaria Cubana, liderada por Martí, forjó planes para independizar a Cuba del yugo español. Y es en ese espíritu de hermandad, resistencia y combatividad, que hoy alzamos nuestras voces en contra del imperialismo estadounidense, esta vez representado por la figura de Trump, pero que trabaja a favor de una clase minoritaria de multimillonarios que tiene todo un entramado que opera en conjunto: los Tribunales, la CIA, el Departamento del Tesoro, el Congreso y todos los Medios corporativos que les sirven de resonancia.

Ante las absurdas acusaciones y amenazas de ese gobierno en contra de nuestra hermana Cuba, queremos recordar la generosidad demostrada en varias ocasiones por Cuba hacia el pueblo estadounidense.

Ese país pequeño en tamaño pero gigante en generosidad y humanismo. Un país pobre, que habiendo sufrido por décadas de un bloqueo criminal, ofreció en el 2005, luego de la devastación del Huracán Katrina en Nueva Orleans, ayuda médica. En aquel entonces, Fidel anunció el envío de un equipo médico completo, miles de médicos, 37 toneladas de medicamentos y equipo médico de diagnóstico. Una brigada médica que bautizó con el nombre de Henry Reeve, en honor de un joven neoyorkino que batalló por la independencia cubana. Pero el entonces presidente George W Bush, interesado más en la hostilidad contra Cuba que en el bienestar de su propio pueblo, rechazó el ofrecimiento.

Y no nos olvidemos de los y las jóvenes estadounidenses que estudiaron en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) de Cuba. Jóvenes que en Estados Unidos, por ser pobres, o negros, o latinos, se les imposibilita ingresar en las escuelas de medicina que tienen un carácter muy elitista. Pero que Cuba les ha ofrecido la oportunidad de una formación médica, con enfoque humanista y comunitario; becados por el gobierno cubano, para que a su regreso, sirvan a las comunidades más desfavorecidas.

Ante las amenazas del gobierno de Trump contra Cuba, decimos:

¡Amor con amor se paga! En los Estados Unidos, hay un pueblo agradecido.

¡Basta ya de bloqueo y amenazas!

¡Basta de Guerra contra Cuba!

¡Todos y todas somos Cuba!

(English)

On this 131st anniversary of José Martí's death, Mujeres en Lucha-Women in Struggle would like to remember that in the United States, a country whose administrations throughout the years have unleashed the most cruel attacks against sister nations, there exists a people and diverse organizations, united in solidarity, who have carried Cuba in their hearts, defending it inside this Monster, as Martí called it.

It was in New York City itself, that financial center of Capitalism, where the Cuban Revolutionary Junta, led by Martí, forged plans to liberate Cuba from the Spanish yoke.

And it is in this spirit of sisterhood, resistance, and combativeness that today we raise our voices against U.S. imperialism, this time represented by the figure of Trump, but which works in favor of a minority class of billionaires who have an entire network operating in concert: the Courts, the CIA, the Treasury Department, Congress, and all the corporate media that amplify their message.

In the face of the absurd accusations and threats from the Trump government against our sister nation of Cuba, we wish to recall the generosity Cuba has shown on numerous occasions toward the U.S.-American people.

That country, small in size but a giant in generosity and humanism. A poor country, which, having suffered for decades under a criminal blockade, offered medical aid in 2005, after the devastation of Hurricane Katrina in New Orleans. At that time, Fidel announced the dispatch of a complete medical team, thousands of doctors, 37 tons of medicine, and diagnostic medical equipment. A medical brigade he named Henry Reeve, in honor of a young New Yorker who fought for Cuban independence. But then-President George W. Bush, more interested in hostility toward Cuba than in the well-being of his own people, rejected the offer.

And let us not forget the young U.S.-Americans who studied at the Latin American School of Medicine (ELAM) in Cuba. Young people in the United States who, because they are poor, Black, or Latino, are unable to enter medical schools, which are highly elitist. But Cuba has offered them the opportunity for medical training with a humanistic and community-oriented approach; they receive scholarships from the Cuban government so that upon their return home, they can serve the most disadvantaged communities.

In the face of the Trump administration's threats against Cuba, we say:

**Love is repaid with love! In the United States, there is a grateful people.
No war on Cuba!
No blockade and threats!
We are all Cuba!**